MANTRAS EN EL EVANGELIO DE LOS EGIPCIOS
Nag Hammadi, IV, 2.

— El Libro Sagrado de los Egipcios —

Introducción

El libro sagrado de los Egipcios sobre el ***Gran Espíritu Invisible, el Padre cuyo nombre no puede ser pronunciado***, el que emanó de las alturas de la perfección, la luz de la Luz de los aeones de luz, la luz del Silencio de la Providencia (Pre-pensamiento, en algunas traducciones) y el Padre del silencio, la luz del Verbo y la Verdad, la luz de las incorrupciones, la luz infinita, el resplandor de los aeones de luz del Padre irrevelado, inmanifestado, sin edad, Padre indescriptible, el Aeón de los aeones, ***Autogenes*** (Autógeno, Auto-generado), Auto-engendrado, Auto-productor, desconocido, el Aeón verdaderamente verdadero.

Manifestación de los tres poderes

Tres poderes emergieron de Él; ellos son el Padre, la Madre, y el Hijo, que desde el Silencio viviente, emanaron del Padre incorruptible. Estos surgieron del Silencio del Padre incognoscible.

Composición del reino de la luz

Y desde ese lugar, surgió *Domedon Doxomedon*, el Aeón de los aeones y la Luz de cada uno de sus poderes.

Y así el Hijo emergió cuarto; la Madre quinta; el Padre sexto. Él existía [...] , pero sin proclamar; es Él quien está incólume entre todos los poderes, las glorias y las incorrupciones.

Las tres Ogdóadas

De ese lugar salieron los tres poderes, las tres ogdóadas que el Padre trae en silencio desde su seno con su Providencia, es decir, el Padre, la Madre y el Hijo.

1ª La primer ogdóada, por cuya causa advino ***el Hijo tres veces varón***, quien es el pensamiento y la palabra y la incorrupción, y la vida eterna, la voluntad, la mente y el pre-conocimiento, el Padre andrógino.

2ª La segunda ogdóada-poder, la Madre, la virginal BARBÉLON, EPITITIOCH [...] AI, MEMENEAIMEN [...], que preside el cielo, KARB [...], el poder indescifrable, la Madre inefable.

Ella se originó de sí misma [...]; ella emergió; estuvo de acuerdo con el Padre del silencioso Silencio.

3ª La tercera ogdóada-poder, el Hijo del Silencio silencioso, y la corona del Silencio silencioso, y la gloria del Padre, y la virtud de la Madre, emergió desde el seno los siete poderes de la gran luz de las siete voces. Y el Verbo es su consumación.

Estos son los tres poderes, las tres ogdóadas que el Padre, a través de su Providencia, extrajo de su seno. Él los proyectó a ese lugar.

Descripción del eón Doxomedón

Domedón Doxomedón emergió, el Aeón de los aeones, y el trono que está en él, y los poderes que lo rodean, las glorias y las incorrupciones.

El Padre de la gran luz que salió del Silencio, es el gran ***Doxomedón-aeón***, en el cual descansa el Hijo tres veces varón.

Y el trono de su gloria se estableció en él, éste sobre el cual está inscrito su nombre irrevelable, en la tableta [...] uno es el Verbo, el Padre de la Luz de todo, el que salió del Silencio, mientras descansa en el Silencio, aquél cuyo nombre está en un símbolo invisible. ***Un misterio oculto e invisible surgió***:

IIIIIIIIIIIIIIIIIII
EEEEEEEEEEEEEEEEEEEE
OOOOOOOOOOOOOOOOOOOO
UUUUUUUUUUUUUUUUUUUU
EEEEEEEEEEEEEEEEEEEE
AAAAAAAAAAAAAAAAAAAA
OOOOOOOOOOOOOOOOOOOO
(las 7 vocales, 22 veces cada una)

Alabanza y ruego de las Ogdóadas

Y de esta manera, ***los tres poderes alababan*** al gran, invisible, innombrable, virginal e indescriptible Espíritu, y a su ***Varón Virgen (o Virgen-Masculino, o Virgen-Masculina)***.

Pidieron un poder. Se produjo un silencio del silencio viviente, a saber, glorias e incorrupciones en los aeones [...] aeones, miríadas añadidas a [...] los Tres varones, los tres descendientes masculinos, las razas masculinas ... las glorias del Padre, las glorias del gran Cristo, y la descendencia masculina, las razas ... llenaron el gran Doxomedonaeon con el poder del Verbo del pleroma entero.

Entonces el Hijo tres veces varón del gran Cristo, a quien el gran Espíritu invisible había ungido —aquel cuyo poder era llamado 'AINON'— elogió al gran Espíritu invisible y su varón virgen YOEL, y el Silencio del silencioso Silencio, y la grandeza que [...] inefable. [...] inefable, incontestable e ininterpretable, el Primero que ha emergido, y que es indescifrable, [...] que es maravilloso [...] inefable [...], el que tiene todas las grandezas de la grandeza del Silencio en ese lugar.

El Hijo tres veces varón trajo alabanza, y pidió un poder del gran, invisible, Espíritu virginal.

Manifestación de Youel y Esephec

Entonces apareció en ese lugar [...], quien [...], quien ve las glorias [...] los tesoros en un [...] los misterios invisibles del [...] silencio, quien es el varón virgen Youel. Entonces apareció ***el Hijo del Hijo, Esephech***.

Recapitulación

Y así se completó, a saber, el Padre, la Madre, el Hijo, ***los cinco sellos***, el poder inconquistable que es ***el gran Cristo de todos los incorruptibles***. ... (1 línea irrecuperable) ... santo [...] el fin, el incorruptible [...], y [...], son potencias y glorias e incorrupciones [...]. Salieron ... (5 líneas irrecuperables)

Este alabó al misterio oculto e irrevelable [...] el oculto ... (4 líneas irrecuperables) ... él en el [...] y los aeones [...] tronos, y cada una [...] miríadas de poderes innumerable los rodean, glorias e incorrupciones [...] y ellos [...] del Padre, y la Madre, y el Hijo, y todo el pleroma, que mencioné antes, y ***los cinco sellos, y el misterio de los misterios***.

Ellos aparecieron... (3 líneas irrecuperables) ... que preside sobre [...], y los aeones de [...] realmente verdaderos [...] y el... (4 líneas irrecuperables) ... y los aeones real y verdaderamente eternos.

Manifestación de la Providencia

Entonces la Providencia emanó del silencio, y el silencio viviente del Espíritu, y el Verbo del Padre, y una Luz.

Ella [...] los cinco sellos que el Padre sacó de su seno, y ella atravesó por todos los aeones que mencioné antes.

Y estableció tronos de gloria, y miríadas de ángeles sin número que los rodeaban, poderes y glorias incorruptibles, que cantaban y glorificaban, todos dando alabanza con una sola voz, un solo acorde, con una voz nunca-silente, [... .] al Padre, y a la Madre, y al Hijo [...], y a todos los pleromas que mencioné antes, que es el Gran Cristo, quien nació del Silencio, quien es el Hijo incorruptible

TELMAEL
TELMACHAEL
ELÍ
ELÍ
MACHAR
MACHAR
SET,

el Poder que real y verdaderamente vive, y el varón virgen que está con él, Youel, y Esephech, el poseedor de la gloria***, el Hijo del Hijo y la corona de su gloria***, [...] de los cinco sellos, el pleroma que mencioné antes.

Manifestación de la Gran Palabra

Entonces apareció la Gran Palabra viviente auto-engendrada, el verdadero Dios, la physis (naturaleza) no nacida, cuyo nombre os diré: [...] AIA [...] THAOTHOSTH [...], quien es el Hijo del gran Cristo, que es el Hijo del Silencio inefable, que salió del Gran Espíritu invisible e incorruptible.

El Hijo del Silencio y el Silencio apareció... (1 línea irrecuperable) ... invisible [...] hombre y los tesoros de su gloria. Luego apareció en lo revelado [...]. Y él estableció los cuatro aeones. Con una palabra él los estableció.

La alabanza de la Palabra

Alabó al Gran Espíritu invisible y virginal, el Silencio del Padre, en un silencio del silencio viviente del Silencio, el lugar donde descansa el hombre... (2 líneas irrecuperables)

La plasmación y origen de Adamas

Luego surgió en/de ese lugar la nube de la gran luz , el poder viviente, la Madre de los santos, los incorruptibles, el gran poder, el Mirothoe. Y ella parió a aquél cuyo nombre yo nombro, ***diciendo tres veces***,

IEN
IEN
EA
EA EA

Porque este Adamas, es una luz que es irradiada de la Luz; él es el Ojo de la Luz. Porque este es ***el primer hombre***, a través de quien y para quien todo surgió, y sin el cual nada surgió.

El Padre incognoscible e incomprensible irrumpió. Él descendió de lo alto para suprimir la deficiencia.

La unión de Adamas, Autogenes y el Gran Logos

Entonces el ***Gran Logos***, el divino Autogenes y el hombre incorruptible Adamas se mezclaron entre sí.

Un ***Logos de hombre*** vino a la existencia. Sin embargo, el hombre surgió a través de una palabra.

La alabanzas del Logos y Adamas

Alabó al gran, invisible, incomprensible, Espíritu virginal, y al varón virgen, y al Hijo tres veces varón, y al varón virgen Youel, y a Esephech, el poseedor de la gloria, el Hijo del Hijo y la corona de su gloria, y al gran Doxomedón-aeón, y a los tronos que están en él, y a los poderes que lo rodean, las glorias y las incorrupciones, y todo su pleroma que mencioné antes, y la tierra etérea, la receptora de Dios, donde los hombres santos de la Gran Luz reciben forma, los hombres del Padre silencioso del Silencio viviente, el Padre y todo su pleroma, como mencioné antes.

El pedido del Logos y Adamas

El gran Logos, el divino Autogenes y el hombre incorruptible Adamas dieron alabanzas, y pidieron un poder y una fuerza eterna para los Autogenes, para completar los cuatro aeones, de modo que por medio de ellos se manifestaran [...] la gloria y el poder del Padre invisible de los hombres santos de la Gran Luz que vendrá al mundo, la cual es de la apariencia de la noche.

El hombre incorruptible Adamas les pidió un Hijo que brotara de sí mismo, para que él (el Hijo) pudiera convertirse en ***padre de la raza inamovible e incorruptible***, para que, a través de ella (la raza), pueda aparecer el Silencio y la Voz, y, a través de Él, el aeón muerto pueda levantarse, y eso pueda disolverse.

Generación de las cuatro luminarias y de Set

Y así vino de lo alto el poder de la Gran Luz, la Manifestación. Ella parió a las cuatro grandes luminarias: Harmozel, Oroiael, Davithe, Eleleth, y el gran incorruptible ***Set*** (hijo de Adán), *el* ***Hijo del Hombre*** incorruptible Adamas.

El cumplimiento de la Hebdómada y las consortes de las luminarias

Y así la hebdómada perfecta, que existe en misterios ocultos, fue completada. Cuando recibe la gloria, se convierte en once ogdóadas.

Y el Padre asintió con aprobación; todo el pleroma de las luminarias estaba muy contento. Sus consortes salieron para completar la ogdóada de los divinos Autogenes: la Gracia de la primera luz Harmozel, la Percepción de la segunda luz Oroiael, el Entendimiento de la tercera luz Davithe, la Prudencia de la cuarta luz Eleleth. Esta es la primera ogdóada de los divinos Autogenes.

Los servidores de las luminarias y sus consortes

Y el Padre asintió con aprobación; todo el pleroma de las luces estaba muy contento. Los ministros emergieron: el primero, el gran Gamaliel de la primera gran luz Harmozel, y el gran Gabriel de la segunda gran luz Oroiael, y el gran Samlo de la gran luz Davithe, y el gran Abrasax de la gran luz Eleleth.

Y las consortes de éstos emergieron por la voluntad de ***la buena voluntad del Padre***: la Memoria del grande, el primero, Gamaliel; el Amor del grande, el segundo, Gabriel; la Paz del tercero, el gran Samblo; la Vida eterna del grande, del cuarto, Abrasax. Así se completaron las cinco ogdóadas, un total de cuarenta, como un poder ininterpretable.

La petición del Gran Logos y el Pleroma

Entonces el Gran Logos, los Autogenes y el Verbo del pleroma de las cuatro luces alababan al gran, invisible, indescriptible, Espíritu virginal, y al varón virgen, y al gran Doxomedón-aeón, y los tronos que están en ellos, y los poderes que los rodean, glorias, autoridades y poderes, y el Hijo tres veces varón, y el varón virgen Youel, y Esephech, el poseedor de la gloria, el Hijo del Hijo y la corona de su gloria, todo el pleroma, y todas las glorias que están allí, los pleromas infinitos y los innombrables aeones, para que den nombre al Padre como el cuarto, junto con la raza incorruptible, y que puedan llamar semilla del Padre a la semilla del gran Set.

Respuesta a la petición

Entonces todo tembló y el temblor se apoderó de los incorruptibles. Entonces el Hijo tres veces varón vino desde arriba, descendiendo hacia los no nacidos, y los que habían sido auto-engendrados, y aquellos que fueron engendrados en lo que fue engendrado.

La grandeza emergió… toda la grandeza del ***Gran Cristo*** (Cósmico Sagrado Universal). Él estableció tronos en gloria, miríadas sin número en los cuatro aeones a su alrededor, miríadas sin número, poderes y glorias e incorruptibilidades. Y de esta manera dimanaron.

Aparición de la Iglesia Espiritual

Y la incorruptible Iglesia Espiritual aumentó en las cuatro luminarias del gran Autogenes viviente, ***el Dios de la Verdad***, alabando, cantando y glorificando —con una sola voz, con un acorde, con una boca que no descansa—, al Padre, y la Madre, y el Hijo, y todo su pleroma, tal como mencioné antes.

Los cinco sellos que poseen las miríadas, y los que gobiernan sobre los aeones, y aquellos que sostienen la gloria de los Guías, recibieron el mandato de revelarlo a los que son dignos. Amén.